

La Universidad Abierta Británica*

Quienes se interesan por el futuro de las universidades, van siguiendo el experimento de la Open University con creciente atención. Quizás esta nota, escrita a raíz de una visita a Bletchley —la base de operaciones de la Universidad Abierta (VA), a una hora de Londres— pueda contribuir a darla a conocer más ampliamente.

CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES

Dos son las características fundamentales de este sistema de enseñanza universitaria a distancia. La primera consiste en combinar e integrar cuatro fuentes de información: el material escrito que se envía al alumno por correo y que es el elemento principal para el aprendizaje; el apoyo de la radio, la televisión y otros medios audiovisuales; algunos seminarios de una semana de duración (uno por cada curso anual), y un amplio sistema de tutoría individual. Para esto último se cuenta con un equipo de 12 300 tutores y consejeros, distribuidos en 300 centros locales y coordinados a través de doce centros regionales.

La segunda característica de la UA es la de ser, en sentido estricto, un sistema instruccional. Esto significa que el proceso de enseñanza se desenvuelve en un ciclo cerrado, sujeto a continua evaluación, control y corrección. Por esto la UA es un extraordinario laboratorio de experimentación educativa.

LA PREPARACIÓN DE LOS CURSOS

La elaboración de los cursos de la UA es impresionante. Para cada curso trabaja durante un año un equipo compuesto por quince profesores especializados en diversas disciplinas, más un experto en tecnología educativa, más un administrador, más el personal de la BBC que prepara los programas de TV y radio. El proceso implica definir los objetivos del curso, dividir la materia en unidades, discutir enfoques didácticos, establecer los procedimientos de evaluación, redactar, seleccionar las lecturas complementarias, experimentar en un grupo piloto, corregir, someter el texto a consejeros externos y, finalmente, editar. Los técnicos de la BBC acompañan todo el proceso para integrar en el curso los programas de TV y radio.

El curso terminado es una colección de 36 unidades o libros (tienen en promedio 150 páginas) que se envían al estudiante a razón de uno por semana. Éste es el material básico. Pero lo acompañan: un libro de lecturas seleccionadas, un boletín semanal con instrucciones, ejercicios y pruebas, filminas o material de laboratorio cuando se requiere y las transmisiones de radio y televisión. Estas últimas son pocas: para cada curso un programa de TV de 25 minutos a la semana y otro de radio de igual duración. Se calcula que estas transmisiones ocupan menos del diez por ciento del tiempo que el alumno debe dedicar al estudio de su curso, que es como mínimo de 10 horas a la semana.

Los profesores de la UA estiman que el material impreso de los cursos deberá renovarse totalmente cada cuatro años, o sea que anualmente se modifica la cuarta parte.

* Informe preparado por Pablo Latapi, del Centro de Estudios Educativos.

Hasta ahora la UA ha producido sólo cursos básicos en sus seis facultades de humanidades, ciencias sociales, matemáticas, ciencias naturales, educación y tecnología. Un Instituto de Tecnología de la Educación apoya las labores de las diversas facultades.

La universidad da sus propios títulos. Por lo pronto, sólo se trabaja al nivel del BA (equivalente aproximadamente a nuestra licenciatura). Este título supone terminar y aprobar seis cursos, lo cual requiere entre tres y cinco años de estudio, según la capacidad de cada alumno.

SISTEMAS DE EVALUACIÓN

La evaluación del estudiante en este sistema de aprendizaje individual se lleva a cabo mediante cuatro procedimientos: los exámenes al fin del curso, las calificaciones del tutor local, que son además remitidas a las oficinas centrales; pruebas semanales de opción múltiple que se procesan por computadora, y el seminario anual correspondiente a cada curso.

La deserción en los dos primeros años ha sido sorprendentemente baja y parece que tiende a disminuir a medida que se avanza en el estudio. No parece que en el diseño de los cursos y en las técnicas de evaluación se tome como base una determinada teoría del aprendizaje. La base teórica es ecléctica, si bien predomina una cierta aversión a evaluar conforme a objetivos conductistas. La evaluación, por lo demás, está confinada a los conocimientos adquiridos; no se intenta apreciar actitudes o valores.

Se empieza apenas a investigar el efecto de los diversos elementos del sistema (material impreso, TV, tutoría, etc.) en el aprovechamiento del alumno, y se proyectan estudios de seguimiento que analizarán la influencia de muy diversas variables.

Por ahora, al menos, parece claro que la TV y la radio no juegan un papel decisivo en el aprendizaje. Sirven más bien para motivar, para enriquecer la enseñanza y para dar cierta conciencia de pertenencia al sistema. Su empleo se hace en forma discriminada según la naturaleza de ambos medios y según la asignatura en cuestión. La TV en concreto es bastante más útil en cursos de ciencias naturales o matemáticas que en las humanidades o ciencias sociales.

EFFECTOS SOCIALES

Los efectos de la UA en la democratización de la enseñanza superior empiezan apenas a estudiarse. Sólo en un sentido muy restringido puede decirse que esté promoviendo la igualdad de oportunidades educativas. La composición del alumnado por clase social no difiere sustancialmente de la que existe en las universidades convencionales: la clase trabajadora está representada sólo en un 15 por ciento. Se espera que a medida que se conozca mejor la UA aumente esta proporción, si bien sólo ligeramente, pues se tiene conciencia de que la estructura social condiciona fuertemente el acceso a los grados superiores de la escolaridad, por abierto que sea el sistema de enseñanza.

Sin embargo, parece que la nueva universidad está logrando captar a un tipo especial de estudiante: el adulto, empeñoso y bien dotado, que tuvo que interrumpir sus estudios para trabajar. Para este tipo de alumnos la universidad convencional está cerrada. El estudio individual del sistema abierto, en cambio, le es accesible, aun cuando carezca de certificados escolares previos. El hecho de que cada curso cueste aproximadamente mil quinientos pesos (el BA sale costando, por tanto, nueve mil pesos) no es un obstáculo insalvable para el alumno de escasos recursos, pues se le ofrecen muchas facilidades en forma de becas y subsidios de toda clase.

COSTOS

Algunos datos sobre el costo de la UA. La inversión de capital requerida en los cinco primeros años será de cerca de 180 millones de pesos. Esto es muy poco dinero si se toma en cuenta el gran número de alumnos a quienes llega la enseñanza. Una universidad convencional bien equipada, para cinco mil alumnos, requeriría en Inglaterra una inversión dos o tres veces mayor.

Los costos de operación están resultando también bastante bajos. El presupuesto de las oficinas centrales para 1973 será inferior a los 150 millones de pesos, y el de los centros regionales y locales, incluyendo el servicio de tutoría, no llegará a los 90 millones de pesos.

Esto se debe fundamentalmente a que el gasto en profesorado, que suele absorber una gran proporción de los presupuestos universitarios, se reduce a un mínimo en el sistema abierto. El personal académico total de la unidad de Bletchley es de 270 profesores e investigadores.

Si se sostiene como hasta ahora el nivel de la enseñanza, el buen rendimiento y el entusiasmo a medida que crezca el número de alumnos, no cabe duda que esta manera de instruir será la más barata hasta ahora conocida. Por otra parte el instinto comercial de los ingleses ya está buscando la manera de vender esta universidad recién nacida a todos los compradores posibles: países desarrollados o no, de habla inglesa o no, interesados en llevarse el sistema entero o algunas de sus partes, deseosos de comprar el producto terminado o sólo el *know how*. Todo se vende. Y estos recursos facilitarán el financiamiento.